



DE LOS SIGNIFICANTES AMOS Y LA LECTURA *THE SIGNIFICANT MASTERS AND READING*

Fecha de recepción: 05-3-2017 Fecha de aceptación: 15-3-2017

ROMINA TORALES

Practicante del psicoanálisis. Lic. en Psicología, se desempeña como Jefa y Psicóloga del Centro de Salud n° 28 dependiente de la Municipalidad de la Plata, Villa Castells.

Resumen: Lo que me propongo en este texto es poner en tensión los nuevos significantes amos de la época, nuevos ideales progresistas surgidos del discurso postmoderno del capitalismo; y la manera de responder de los psicoanalistas ante las particularidades de la presentación sintomática del sujeto en la actualidad. Partiendo de una lectura atenta de las categorías y clasificaciones de la psicopatología en el campo de la salud mental, para luego indagar, y reflexionar sobre los conceptos que propone Jacques Lacan en el Seminario 16 *De un Otro al otro*, en particular el concepto de *plusvalía* de Marx, de plus de goce, y del objeto a. Así como en el Seminario 17 *El Reverso del psicoanálisis* y su propuesta de los cuatro discursos que permiten pensar las maneras de hacer lazo del sujeto y el Otro, a través de un análisis riguroso que realiza del *significante amo* y en el que pone de manifiesto la importancia de este concepto para abordar el padecimiento del sujeto contemporáneo.

Palabras Clave: Psicoanálisis - Salud mental - Significante amo

Abstract: *what I propound in this text is to put in tension the new significant owner of the epoch, new progressive ideals arised from postmodern discourse of capitalism; and the way of answer the psychologist take facing the particularity of the sintomatic representations of the Subject nowadays. Based on a attentive reading of the categories and calification of the psychopathology in the fild of mental health, in order to reflect and enquire into the Concept proposed by Jacques Lacan in the 16th Seminar "From the Other to other"; the concept of Surplus Value proposed by Marx, the plus of Enjoy and Object a. Just like in the 17th Seminary The revers of the Psychoanalysis and his proposal of the four discourse that allow us to think in the ways of making the bow of the Subject and the Other, through the rigorous analysis make by the Significant owner and in which is manifested the importance of the concept in order to deal with the complaint of the contemporary subject.*

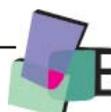
Key words: Psychoanalysis - Mental health - Significant master

“Pero buscar posibilidades reales para la acción política implica, primero que nada, que aceptemos nuestra inserción en el nivel del deseo en la picadora de carne del capitalismo. Lo que queda sin decir en el rechazo del mal y la ignorancia dentro de un Otro fantasmático es nuestra propia complicidad en las redes planetarias de la opresión”.

Mark Fisher, *Realismo Capitalista ¿No hay alternativa?*, 2016

En la actualidad numerosos artículos en los diarios titulan: “Los trastornos de ansiedad afectan dos veces más a las mujeres que a los hombres. El dato se desprende de un informe de la OMS; los casos de depresión también crecieron en la región desde 2005” (*La Nación*, febrero 2017); “El 16% de los argentinos sufre trastornos de ansiedad. La crisis aumenta la incidencia de trastornos mentales. El pánico afecta a más mujeres que a

hombres, en una proporción de 3 a 1” (*Noticias*, junio 2016); “Ataques de pánico: hay cada vez más casos y bajan las edades de los pacientes. Médicos y psiquiatras coinciden en que las consultas por este trastorno aumentaron y son protagonizadas por personas jóvenes e incluso chicos.” (*El Día*, julio 2015). Estos son sólo algunos entre varios ejemplos, los cuales también recorren la web, a través de los blog y las redes sociales.



Se cuestiona, se denuncia, como también se invita a la reflexión acerca del crecimiento en las estadísticas, según la OMS (Organización Mundial de la Salud) en las enfermedades de la salud mental, del llamado Trastorno de la ansiedad, del pánico, las fobias, el estrés postraumático, como también de la depresión, en estas últimas décadas. Cabe aclarar que estas categorías son tomadas del *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (DSM), el cual como su nombre lo indica es una herramienta de consulta, una nomenclatura para clasificar, categorizar y medicar, que suelen utilizar los médicos psiquiatras y psicólogos. Como todo manual que intenta delimitar, circunscribir, o discriminar conductas y comportamientos lo hace alrededor de una norma, o más precisamente de criterios normativos, realizando generalizaciones y clases ajustadas a descripciones, en las que quizás, la mayoría de la población encuestada se vería reflejada en algunos de esos comportamientos dando como resultado un “Todos con patología” que empañaría la seriedad del debate. Sin embargo, como integrante de la salud pública debo admitir que ese es el lenguaje común elegido, no solo por los medios periodísticos, sino también por los profesionales de la salud para contabilizar prestaciones con fin estadístico, así como también para el intercambio de saberes con otros, que forman parte de diferentes instituciones educativas, judiciales o sociales. Pero también es la manera en la que hoy el paciente llega a la consulta, tanto en el ámbito privado como público. Las personas describen sus padecimientos con conceptos tomados del vocabulario social que impone la comunicación al alcance de todos. Dicen los pacientes ya en las primeras entrevistas: “tengo ataques de pánico”, “tengo depresión” o “fobia social es lo mío, por lo que escuché en la tele”. Cómo interrogar esta modalidad de presentación de lo que *no anda* en la vida de un sujeto, cuando las normas y el ideal de comportamiento es tomado de lo que se difunde a vuelo de pájaro, en flashes informativos, en algún programa matutino en la televisión, la radio o los diarios. Intentaré hacer una lectura de este orden de cosas basándome en el Seminario 16 *De un Otro al otro*, de Jacques Lacan, teniendo en cuenta el concepto de *plusvalía* de Marx, de plus de goce, y del objeto *a*. Como también del Seminario 17 *El Reverso del psicoanálisis* y su propuesta de los cuatro discursos que permiten pensar las maneras de hacer lazo del sujeto y el Otro, el cual realiza a través de un análisis riguroso del significante amo y en el que pone de manifiesto la importancia de este

concepto para abordar el padecimiento del sujeto contemporáneo.

En el seminario 16 *De un Otro al otro*, Jacques Lacan realiza una homología entre el concepto de plusvalía de Marx y el objeto *a* como plus de goce: “Marx parte de la función del mercado. Su novedad es el lugar donde sitúa el trabajo. No es que el trabajo sea nuevo, sino que sea comprado, que haya un mercado de trabajo. Esto le permite a Marx demostrar lo que hay de inaugural en su discurso y que se llama plusvalía” (1) “(...) El trabajo no era nuevo en la producción de la mercancía, como tampoco era nueva la renuncia al goce, cuya relación con el trabajo ya no tengo que definir aquí. Desde el principio, en efecto, y contrariamente a lo que dice o parece decir Hegel, esta renuncia constituye al amo, quien piensa volverla el principio de su poder. La novedad es que haya un discurso que articule esta renuncia, y que haga aparecer lo que llamaré la función del plus de gozar. Aquí está la esencia del discurso analítico” (2). Lo que me pareció pertinente de este Seminario es que Lacan en el transcurso de cada una de sus clases intenta mostrar la necesidad de pensar lo que se llama el lazo social como un discurso, eso es lo que señala en la cita, la cual pone de relevancia el paralelismo entre el plus de gozar y la plusvalía. En lo que pierde el esclavo en relación al amo y la pérdida de goce que se produce en el sujeto por la entrada al lenguaje. Es decir que no es de su interés hacer un estudio histórico de la evolución del capitalismo, sin embargo, no impide que nos encontremos con alusiones y comentarios acerca de los efectos que causa la modalidad productiva capitalista en el estilo de vida, sobre todo en la figura del nuevo trabajador. Uno de esos ejemplos que aparecen en este Seminario, es la cita quien introduce de sus primeras lecturas de *El Capital*, y ya en su juventud llamó su atención y es cuando Marx, en uno de sus capítulos, deja hablar al capitalista para que justifique: “(...) el servicio que le da al hombre que solo tiene para su trabajo un instrumento rudimentario, su garlopa, por el hecho de poner a su disposición el torno y la fresadora, gracias a lo cual el otro podrá hacer maravillas, intercambio de buenos e incluso leales servicios. Marx concede todo el tiempo para que esta defensa, que no parece más que el discurso más honesto, se explaye, y entonces señala que este personaje fantasmal con el que se enfrenta, el capitalista, ríe” (3), y dirá que la risa del capitalista le hace un guiño a lo que será el descubrimiento de Marx, elidido hasta ese momento: la plusvalía. O también unas páginas más adelante al referirse



en la apuesta de Pascal a la renuncia a los placeres, realiza una comparación divertida entre la moral moderna, la búsqueda de un bienestar y el ascetismo que trae aparejado “no demasiado trabajo”, y la ruptura que se instaura con los nuevos usos de los medios de producción en el mundo capitalista, que se sostiene en la reinversión de sus beneficios, dando como resultado que para obtener este “no demasiado trabajo” dice Lacan: “nosotros tengamos que rompernos el alma...la huelga no consiste solamente en cruzarse de brazos, sino también en morir de hambre durante ese tiempo” (4) “*Otium* es la vida de ocio, de ratos libres, naturalmente no nuestro tiempo libre, que es ocio forzado. Se les da tiempo libre para que saquen un pasaje en la estación de Lyon, que en primer lugar hay que pagar, después deben trasladarse de prisa a los deportes de invierno”... “Uno no está allí para pasarlo en grande. El tipo que no hace esto, que no trabaja en el tiempo libre, es indigno” “Y cuanto más avance la cosa, más así será, salvo accidente” (5). Han pasado casi 50 años de esta observación que aún hoy mantiene toda su vigencia.

Lacan presenta en este Seminario al objeto *a* como plus de gozar y nos propone realizar una homología con la plusvalía marxista. Además de enmarcar la enseñanza de ese momento como un problema entre el goce y el Otro (el inconsciente), o el goce y el saber. Es decir, el Otro como barrado, ya no el Otro como el tesoro de los significantes, sino inconsistente para ponerlo en relación con el objeto *a*, plus de goce; y será en la pérdida del goce donde la neurosis se funda, en el intento de recuperar ese goce (objetos pulsionales) a costa de vivir sufriendo.

En el *Reverso del Psicoanálisis*, un año después del Seminario 16, hará la presentación de sus cuatro discursos, entendiendo al discurso como: “una estructura necesaria que excede con mucho a la palabra, siempre más o menos ocasional. Prefiero, dije, incluso lo escribí un día, un discurso sin palabras” (6), más adelante definirá a la palabra como carroña, una pista para entender el porqué de sus discursos. Estos son el del Amo, la Histórica, el Universitario y el Psicoanalítico. Compuestos de 4 lugares: el agente, el saber, la verdad y la producción, los cuales según las posiciones que ocupen el significante Amo, el sujeto, el goce, el Otro y el objeto *a*, definirán el discurso en cuestión.

En cuanto al significante Amo S1, Lacan define al significante como lo que representa a un sujeto para otro significante S2: “Esta fórmula dice que en el preciso instante en que interviene S1 en el

campo ya constituido por los otros significantes en la medida que se articulan ya entre ellos como tales, al intervenir sobre otro, sobre otro sistema, surge esto, S barrado, que es lo que hemos dado en llamar el sujeto en tanto dividido... Finalmente hemos acentuado desde siempre que de este trayecto surge algo que se define como una pérdida. Esto es lo que designa la letra que se lee como el objeto *a*” (7). Más adelante hace referencia a la relación de este objeto *a* con el objeto perdido freudiano y la repetición como: “de este saber, que está en el límite y se llama goce”, lo que luego será el rasgo unario.

Vemos entonces que, dirá Lacan, de lo que se trata, más allá de los diferentes conceptos, es que el término goce permite mostrar el punto de inserción del aparato. Paso seguido introduce el problema de la verdad y lo real como imposible, siempre en el límite.

Vuelvo al significante amo, no solamente porque es el que permite explicar, en relación con los otros, lo que se presenta como el Discurso del amo, sino porque es el que guía el motivo de este texto. El S1, retoma Lacan, es la función de significante en la que se apoya la esencia del amo, y el campo que corresponde al esclavo es el S2, soporte del saber. La referencia Aristotélica acerca del lugar del esclavo en la historia antigua como poseedor de un saber hacer, que interesa al Amo y quien está dispuesto a arrebatar ese saber, pone de manifiesto la paradoja de la posesión de un saber, al cual debería estar dispuesto a renunciar, a perder, a cambio o sustituyéndolo por el trabajo. Este es el paralelismo que realiza Lacan con el goce en la renuncia del esclavo. Unas clases más adelante refiere del Discurso del amo: “Hacer trabajar a la gente es más cansador todavía que trabajar uno mismo, si hubiese que hacerlo verdaderamente. El amo no lo hace nunca. Hace un signo, el *significante amo*, y todos a correr” (8). Sorprende los interrogantes, en tono de provocación en los que se desarrollan las clases acerca del éxito del discurso del amo a través del tiempo en tanto: “Tal y como lo prueba este hecho, que explotados o no, los trabajadores trabajan...” “Nunca, desde que la humanidad existe, se ha concedido tanto honor al trabajo. Hasta se excluye la posibilidad de que no se trabaje” (9). Con el agregado capitalista, el discurso del amo actual funciona imponiendo significantes que hacen trabajar el aparato social, sin cuestionamientos, ni quejas, el amo seguirá siendo amo, y el esclavo, esclavo. Estar advertidos de que un significante puede dominar un discurso y que el sujeto es efecto del lenguaje, de que no hay



identidad sino identificación- que también incluye un goce -al menos nos permitirá una lectura posible, luego sabremos si con consecuencias. Y en el pasaje de un discurso a otro, según lo que señala Lacan en Freud, fue la histérica quien develó la verdad del amo, quien en un primer momento necesitó de su presencia, un amo que le diga sobre el sexo, pero no tan cerca, no vaya ser cosa que crea que ella es su trofeo, es que a fin de cuentas el amo está castrado. Sin embargo eso no impide que la turbina gire, todo lo contrario.

NOTAS

- (1)Lacan, J.: El Seminario Libro 16, *De un Otro al otro*, Paidós, Buenos Aires-Barcelona-México, pág. 16.
- (2)Lacan, J.: El Seminario Libro 16, *De un Otro al otro*, Paidós, Buenos Aires-Barcelona-México, pág. 17.
- (3) Lacan, J.: El Seminario Libro 16, *De un Otro al otro*, Paidós, Buenos Aires- Barcelona-México, pág. 59.
- (4) Lacan, J.: El Seminario Libro 16, *De un Otro al otro*, Paidós, Buenos Aires- Barcelona-México, pág. 100.
- (5) Lacan, J.: El Seminario Libro 16, *De un Otro al otro*, Paidós, Buenos Aires- Barcelona-México, pág. 101.
- (6)Lacan, J.: El Seminario Libro 17, *El Reverso del Psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires- Barcelona- México, pág. 10.
- (7)Lacan, J.: El Seminario, Libro 17, *El Reverso del Psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires- Barcelona- México, pág. 13.
- (8)Lacan, J.: El Seminario Libro 17, *El Reverso del Psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires- Barcelona- México, pág. 188.
- (9) Lacan, J.: El Seminario Libro 17, *El Reverso del Psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires-Barcelona-México, pág. 181.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J.: El Seminario, Libro 16, *De un Otro al otro*, Paidós, Buenos Aires, Barcelona, México.
- Lacan, J.: El Seminario, Libro 17, *El Reverso del Psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, Barcelona, México.

Agradezco a Germán García la conversación que me permitió realizar una lectura de los textos lacanianos.

